

*Demetrio Charalambous*

# Los presagios del Papa Francisco



Ediciones Corona Borealis

Los presagios del Papa Francisco - Demetrio Charalambous

© 2014, Demetrio Charalambous - demetriocharalambous@hotmail.com

© 2015, Ediciones Corona Borealis

Pasaje Esperanto, 1

29007 - Málaga

Tel. 951 088 874

[www.coronaborealis.es](http://www.coronaborealis.es)

Maquetación editorial: Georgia Delena

Diseño de cubierta: Sara García

[www.maquetacionlibros.com](http://www.maquetacionlibros.com)

Primera edición: Enero 2015

ISBN: 978-84-15465-72-0

Depósito Legal: MA 64-2015

Distribuidores: <http://www.coronaborealis.es/?url=librerias.php>

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico, químico de otro tipo, tanto conocido como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni se permite su almacenamiento en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Printed in Spain - Impreso en España

*A Cris y nuestros hijos,  
regalos del rayo verde.*



# Índice

*Adivina, adivinador*..... 9

## **Libro Uno. Tú eres Pedro** ..... 13

Años oscuros para la Iglesia ..... 15

Petrus Romanus ..... 33

Francisco y sus cometas ..... 39

Homónimos ..... 43

666 ..... 49

La quiniela ..... 53

San Pablo extramuros ..... 57

In Hoc Signo ..... 63

Palomas y cuervos ..... 67

Coincidencias centenarias ..... 75

Dos visiones ..... 77

Estrellas fugaces ..... 81

Destello verde.....	83
Pájaros muertos sobre Beebe .....	87
Marchas zombis .....	91
¡Serpientes marinas! .....	93
Fukushima rima con Hiroshima .....	95
“Sueños”, de Akira Kurosawa.....	97
Tres rayos sobre el Cristo .....	99
La última persecución de la Iglesia .....	101

**Libro Dos. Mensajes del cielo..... 107**

Se aparece la Virgen.....	109
Misterios de Fátima.....	119
Sor Lucía.....	123
El tercer secreto.....	135
El “obispo vestido de blanco” .....	149
Intermezzo teórico.....	155
Jaque al rey.....	161
Meteoritos en Rusia.....	165
Una predicción reciente .....	171
Tres días de tinieblas .....	175
Estado de situación .....	187
Noticias inquietantes .....	193
Ojos de Dios.....	199

*Alea jacta est*.....209

## Adivina, adivinador

**E**scribí estos textos entre octubre del 2012 y agosto del 2014. Cuando compuse el primero, todavía era Papa Benedicto XVI, y nadie sospechaba aún su inminente renuncia. De los presagios aquí presentados, algunos se han cumplido –como la guerra civil ucraniana anunciada por el ataque a las palomas de la paz soltadas por Francisco I tras una misa por Ucrania-, y otros no, o aún no. Varios de ellos son tan preocupantes, tan aterradores, que yo espero sinceramente no se verifiquen.

Esto debo aclarárselo al lector. He escrito un libro sobre los presagios referidos al Papa Francisco y a nuestra época de la cual él es protagonista, eso no significa que yo le deseo ningún mal, todo lo contrario. Estaré feliz de equivocarme si tiene un largo y próspero papado, pues lo merece como persona, y además, el mundo necesita su autoridad moral. Pero una cosa es lo que uno quiere, y otra es lo que anuncian los presagios. Lamentablemente, no siempre coinciden. Y si mi corazón admira la modestia y

bonhomía del Papa, mi mente me dice “cuidado, hay presagios negativos para Francisco y para la paz mundial”.

No pretendo ser infalible en mis interpretaciones, en lo absoluto. Por el contrario, este ejercicio adivinatorio es una escuela donde el lector y yo aprenderemos a conocer cómo funcionan los presagios, y cuál es su grado de confiabilidad. Pues debo aclarar que existen los falsos augurios, ellos son tan engañosos como los billetes falsos, ni más ni menos. Y así como algunos billetes falsos están tan bien hechos, que engañan incluso a los expertos, algunos falsos presagios engañan al intérprete más pintado. Si los presentados en este libro no se cumplen, será ocasión de reflexión filosófica, descubriremos una cara desconocida del fenómeno premonitorio, la cara del engaño. Porqué y cómo se presentan los falsos presagios, he aquí un estudio que espera a ver la luz. Aún así, soy consciente de que este libro será juzgado favorablemente sólo si los presagios se verifican; caso contrario será desdeñado, como un equipo que pierde el partido pese a haber practicado buen fútbol.

He preferido eludir las vaguedades tan caras a los oráculos, y jugarme por aquello en cuyo cumplimiento tengo fe: la profecía de San Malaquías, esa serie límpida de lemas enigmáticos, que tan bien cuadran a cada uno de los Papas. Según ella, el actual Pontífice es el último, pues verá con sus propios ojos la destrucción de Roma. Esto es lo que anuncia el famoso texto profético, en el cual creyeron numerosos Papas. Incluso uno de ellos, Pío XII, adoptó el lema que le asignó San Malaquías como título para un film sobre su vida, *Pastor Angelicus*. Valga esta anécdota como ejemplo del respeto que gozó siempre esta antigua profecía en el seno de la iglesia.

Si Francisco sigue hasta el fin de sus días al frente del Palacio Apostólico; si muere en su cama, asistido por su Camarlengo; si



un cónclave de cardenales, siguiendo el ritual establecido, se reúne en la Capilla Sixtina y al cabo de sus deliberaciones elige un nuevo Papa anunciado por la fumata blanca; si todo esto ocurre, entonces se habrá equivocado la profecía.

Si por el contrario, el párrafo final referido a Petrus Romanus se ajusta a la realidad tan bien como los lemas precedentes, entonces... bueno, entonces la profecía será historia.



# Libro Uno Tú eres Pedro



## Años oscuros para la Iglesia

**H**ay una profecía que preocupa –por no decir aterroriza– a los Papas desde hace generaciones, referida al fin de la iglesia católica. Cuando era lejano su cumplimiento, trataban de desacreditarla. Hoy, a un paso del final, nadie en la jerarquía eclesiástica habla de ella. Al menos, no en público. Para quien no la conozca, la profecía “de San Malaquías” se compone de 111 lemas, cada uno de los cuales corresponde a un Papa, a partir de Celestino II, contemporáneo del santo. Con apenas dos o tres palabras, la profecía caracteriza al pontífice en cuestión con un acierto que ha causado admiración y estupor a lo largo de los siglos, ya sea que el lema se refiera a su lugar de nacimiento, a su nombre o a las circunstancias sobresalientes de su papado.

La profecía culmina con un párrafo más largo de carácter apocalíptico referido al último Papa, apodado Petrus Romanus. Este pontífice -número 112 desde los tiempos de Malaquías- tendrá un destino tan desgraciado, que no dejará sucesor en la

cátedra de San Pedro, y mientras él la ocupe se producirá el fin de Roma.

Aquí tenemos un marcador de tiempo bastante preciso, pues sea cual sea la verdad contenida en la profecía, la parte final se refiere a nuestra época. Tendremos la oportunidad única de comprobar si esta predicción, en la cual creyeron numerosos Papas, se verifica en los hechos.

Y con ella, tal vez, se consumará el castigo divino al cual se refieren los visionarios desde hace siglos...

## ¿Quién escribió la profecía de San Malaquías?

Malaquías de Armagh vivió en el siglo XII, fue Arzobispo católico y gran amigo de San Bernardo. Aunque fue conocido en su tiempo por su “don de la profecía”, ningún manuscrito suyo se ha conservado, por lo cual no se sabe si es el autor las muy notables predicciones a él atribuidas. Una de ellas concierne a Irlanda y fue publicada en el siglo XVII por Dom Mabillon. Allí expresa que el país caerá en manos de los ingleses y sufrirá persecuciones y calamidades de todo tipo durante “*una semana de siglos*”. Luego será liberado y conducirá a la propia Inglaterra hacia el catolicismo. Se supone que esta visión la tuvo durante una peregrinación a Roma en 1140, aunque San Bernardo no la menciona en su *Vida de San Malaquías*.

La profecía referida a los Papas fue publicada por primera vez en un libro aparecido el año de 1595, cuyo título es *Lignum Vitae*. Su autor fue el monje benedictino Arnold de Wyon. El libro está dedicado a Felipe II, rey de España, y consiste en una biografía de los benedictinos elevados a la dignidad episcopal. Con respecto a San Malaquías, Wyon manifiesta:

“Escribió varios opúsculos. Hasta el día de hoy no he tenido ocasión de ver ninguno, exceptuando una profecía relacionada con los soberanos pontífices. Puesto que es muy breve, y que yo sepa no ha sido dada a imprimir todavía, y dado que a muchos les complacería conocerla, copio a continuación su contenido”.

Supuestamente, el texto original estaría o habría estado custodiado en el Archivo secreto del Vaticano durante esos 400 años, aunque nunca fue hallado.

Lo cierto es que se nota un cambio sutil entre los lemas relativos a Papas anteriores a 1595 –año de publicación del *Lignum Vitae*- y los posteriores a ese año. Los lemas se hacen más vagos, menos evidentes, como si el autor hubiese sabido quiénes fueron los Papas anteriores a 1595, y sólo presintiera los posteriores.

Esto hizo pensar a muchos que Malaquías no escribió la profecía, y que ésta data de fines del siglo XVI. No por ello pierde su valor, pues, como veremos, los lemas posteriores a 1595, con ser menos obvios que los anteriores, presentan algunos aciertos inexplicables en la caracterización del Papa de turno.

En la Antigüedad, fue un procedimiento común atribuir escritos propios a nombres ilustres del pasado, con el objeto de respaldar las propias ideas con el peso de una autoridad reconocida. Así, tenemos las obras del Pseudo Aristóteles, cuyos argumentos buscaron amparo en la fama del estagirita. Este préstamo de firma tiente cada tanto a los escritores, y a mi entender explica la atribución de la profecía a San Malaquías, sin necesidad de suponer un engaño al autor del *Lignum Vitae*, o a su colaborador, el erudito dominico Alfonso Chacón.

Este último –cuyo nombre figura en el *Lignum Vitae* en su forma latinizada de Alphonsus Ciacconus- fue un notable anticuario, creador de un Museo en el Vaticano, consagrado a obras de arte y objetos antiguos. Era muy allegado al Papa Clemente VIII, quien lo nombró Nuncio Apostólico y Patriarca de Alejandría. Como se ve, era un alto dignatario de la Iglesia, con un gran interés por la historia del papado. Escribió una obra titulada *Vidas y virtudes de todos los pontífices romanos desde San Pedro hasta Clemente VIII* (Roma, 1601). Su colaboración en el *Lignum Vitae* consistió en unas glosas o comentarios a los lemas de los Papas anteriores a 1595, tituladas *Explicación de los símbolos de San Malaquías*.

Todos estos antecedentes lo convierten en nuestro candidato principal a haber escrito la profecía sobre los Papas: su afán enciclopédico referido a los sucesores de Pedro, su gusto refinado de anticuario, son cualidades sin las cuales no podría escribirse la profecía. Cuando uno medita con detenimiento sobre algunos de sus lemas, surge la convicción de que ellos representan una síntesis, muy bien lograda y poética, del papado al cual se refieren.

Podemos imaginar al erudito Chacón en su escritorio, componiendo su Vida de los Pontífices; él lo sabía todo acerca de ellos, cuyos papados resumían la historia de la Iglesia Católica. Pero algo quedaba fuera de su alcance, vedado a su curiosidad de erudito eclesiástico: los Papas futuros. El hubiese querido conocerlos, para hacer de su libro una verdadera enciclopedia del papado, una historia completa de la Iglesia Católica, desde el principio hasta el fin.

Tal vez, en la alta noche, un milagro vino a cumplir este deseo, y una serie de visiones, asociadas cada una a una divisa, se presentó



a su espíritu. Chacón las escribió a la mañana siguiente, o en sucesivas mañanas, si las visiones ocuparon varias noches. Cuando hubo concluido, tuvo aquello que mejor podía llenar el vacío en su historia eclesiástica: una profecía sobre los Papas futuros.

Ahora viene el problema de publicar la profecía, que Chacón no podía firmar con nombre propio. ¿Se imaginan ustedes al Nuncio Apostólico publicando una profecía sobre el fin de la Iglesia y la destrucción de Roma, y dedicando la edición –como era costumbre– al Santo Pontífice? Sería un *faux pas* inaceptable para un eclesiástico de carrera, como lo era Chacón. ¿Qué hacer, pues? Guardar la profecía en un cajón, o bien... atribuirle a un profeta del pasado, para el caso, San Malaquías.

Tal es mi interpretación de los hechos, y ella explica la sensible diferencia entre los lemas anteriores a 1595 y los posteriores. Los primeros –desde Celestino II hasta Clemente VIII– fueron agregados por Chacón a la profecía, para poder atribuirle a Malaquías. Los acompañó de una exégesis firmada por él, para quedar de algún modo asociado a una profecía cuya autoría no podía reconocer. Un poco como esos padres adúlteros, que no pudiendo presentarse ante sus hijos como tales, se hacen llamar tíos.

Los lemas posteriores a 1595 aparecen en el texto sin ningún tipo de comentario, parcos y enigmáticos. El futuro se encargaría de confirmarlos, creando una inquietud cada vez mayor sobre el destino de la Iglesia Católica. Contrariamente a otros textos eclesiásticos, la profecía está viva hoy. Es un resumen poético del papado en los últimos siglos, y una advertencia a los cristianos de que nada es eterno, ni aún su propia fe.

## Los últimos Papas

De acuerdo a Gorgeu, autor de una reedición comentada en 1659, la edición original de la profecía no incluye una numeración de los lemas. Esta fue agregada por el mismo Gorgeu, para una mejor identificación de cada Papa. Quienes descalifican a Petrus Romanus como último Papa, basados en el falso argumento de que no tiene número en la lista profética, ignoran evidentemente esta circunstancia. También quienes postulan una serie indefinida de Papas ente el anteúltimo –designado con un lema- y el último, al cual hace referencia el párrafo final, están errados, pues los lemas, al no ser numerados, son evidentemente consecutivos; y a *De Gloria Olivae* sigue inmediatamente Petrus Romanus.

A continuación copio la lista de lemas referidos a los Sumos Pontífices, desde la publicación del *Lignum Vitae* en 1595 hasta la actualidad, junto con sus respectivas exégesis. He suprimido los lemas anteriores 1595, por carecer de valor profético.

Para mejor ilustrar al lector, acompaño la explicación de los lemas según el texto de la Wikipedia. He reservado mis propios comentarios para algunos Papas recientes, cuyos lemas demuestran a mi entender el acierto de la profecía en la caracterización de su figura o las circunstancias históricas de su papado.

Ciertamente, existen en la profecía lemas demasiado generales, como Vir Religiosus (varón religioso), Pastor Angelicus (pastor angélico), Fides Intrepida (fe intrépida), que pueden ser aplicados a casi cualquier Papa. Estos lemas no pueden ser considerados como aciertos de la profecía, pero tampoco como desaciertos.

Hay otros lemas, en cambio, muy específicos, cuyo ajuste con el Papa en cuestión pone en problemas a los escépticos. A estos he

dedicado mis comentarios, incluyendo una foto del Papa correspondiente. Sea quien fuere el autor de la profecía –San Malaquías, o como aquí sostengo, Alfonso Chacón–, el texto en *itálica* que sigue ya existía cuando los Papas que se enumeran a continuación ocuparon la cátedra de San Pedro.

Lemas referidos a los Papas desde 1595 hasta la actualidad publicados en *Lignum Vitae*:

- *Undosus vir* (El varón ondulado) - León XI (1605). Se ha dicho que porque su pontificado fue tan breve “como una ola” (28 días). Es el tercer papado más breve de la historia (siendo el primero el de Urbano VII)
- *Gens perversa* (El pueblo perverso) - Pablo V (1605-1621). Se dice que porque tuvo que hacer frente a la herejía bohemia y la conversión de la Corona de Austria al protestantismo, pero hubo papas que tuvieron que hacer frente a herejías de mucho mayor calado. También se ha sugerido que se debe a su escudo, donde había un dragón y un águila, animales considerados por la gente como “cruels” o “perversos”.
- *In tribulatione pacis* (En la tribulación de la paz) - Gregorio XV (1621-1623). Reconcilió al duque de Saboya con el Rey de España a costa de grandes esfuerzos.
- *Lilium et rosa* (El lirio y la rosa) - Urbano VIII (1623-1644). Una de las pocas profecías parecidas a las anteriores a 1595, aunque carente de la misma nitidez. Maffeo Barberini era de Florencia, cuyo símbolo es una flor de lis —que es la flor del lirio—, y su escudo de armas incorporaba abejas.